

Wolfreys, Julian; Robbins, Ruth; Womack, Kenneth (eds.): *Key Concepts in Literary Theory*. Second Edition, Edinburgh: Edinburgh University Press, 2006.

Las transformaciones que han sufrido algunos conceptos tradicionales de la crítica literaria a lo largo del siglo XX con la aparición de nuevas y revolucionarias aproximaciones textuales, ha hecho necesaria la redefinición de un número considerable de términos, así como la introducción de otros de nueva creación. En este sentido, el presente léxico de teoría literaria, que, como ya sugiere su título, supone una ampliación respecto a la primera edición, se propone convertirse en un marco de referencia para aquellos que se adentran en la materia, incluyendo la aclaración de términos tradicionales y emergentes de la crítica, sin que ello implique la pérdida de una de sus mayores cualidades: la de ser un manual de consulta accesible y sobre todo, breve, que persigue compensar la carencia de otros diccionarios. En consecuencia en el prólogo se advierte ya de la exclusión que conlleva necesariamente el léxico seleccionado, con cuya definición se aspira más bien a proporcionar las herramientas necesarias que inciten a la discusión de un término en cuestión que a una definición categórica del mismo.

De forma coherente con esa filosofía, en el apartado “Concepts and Terms”, el más extenso del volumen, se facilita un glosario de palabras clave para entender determinadas corrientes de pensamiento como el postestructuralismo o el postmodernismo. Palabras que materializan la evolución del lenguaje y que dan cuenta de un proceso necesario para expresar las nuevas perspectivas desde las que se analizan los textos en el siglo XXI. El objetivo principal que se persigue en esta sección consiste en hacer ese lenguaje accesible al estudioso, de forma que pueda aplicarlo no sólo a la literatura, sino a la interpretación de su propia realidad.

En el apartado “Areas of Literary, Critical and Cultural Study, with Bibliographies” se facilita una brevísima introducción a diferentes corrientes críticas, algunas de las cuales son muy diferentes entre sí, como el New Criticism y el New Historicism, insistiéndose sin embargo en

la imposibilidad de marcar límites rígidos entre las mismas. La presentación de cada una de estas disciplinas viene acompañada de una nada despreciable lista de referencias bibliográficas a las que recurrir si se pretende profundizar en una de las materias en concreto. De esta forma, y en conjunción con la última sección, “Chronology of Critical Thinkers, with Bibliographies”, donde quedan representados los nombres de pensadores fundamentales en el desarrollo de la crítica literaria junto con algunas de sus obras más representativas, el presente volumen se convierte en un manual imprescindible para una primera aproximación a la teoría literaria, de la que ofrece un amplio panorama de su situación actual.

Olga Hinojosa

—•—•—

OLIVA HERRER, MARÍA DE LA O, *Drama y narración: el teatro documental de Peter Weiss*, Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial de la Universidad de Valladolid, 2007, 292 págs. ISBN 978-84-8448-440-0

A menudo, cuando asistimos a una obra de teatro contemporáneo tenemos cierta dificultad para entender los entresijos y las cuestiones planteadas sobre el escenario. El espectador se muestra, en numerosas ocasiones, incómodo ante una puesta en escena que casi concibe como un obstáculo, que le impide buscar un sentido más profundo de lo representado. *Orgy of Tolerance* es el título que lleva una de las obras teatrales más polémicas del conocido director belga Jan Fabre (1958). La sucesión de imágenes y las situaciones transgresoras, basadas en la deshumanización de la sociedad y en la banalización del sexo, sitúan al espectador en el epicentro de un mundo descarnado que

lo convierte en cómplice de los acontecimientos sociales e históricos que le rodean. La confrontación momentánea con esa realidad, el tratamiento y la experimentación de lo acontecido nos llevan a una reflexión posterior que bebe en gran parte del drama documental de Peter Weiss.

Por eso, la presente publicación de M^a de la O Oliva Herrer sobre el teatro documental de Peter Weiss no solamente es un referente sobre la obra de este autor sino que abre también nuevas perspectivas para comprender, de manera más profunda, el desarrollo del teatro hasta nuestros días.

En su estudio la autora parte del cambio producido en el ámbito teatral durante el siglo XIX, que supuso la ruptura del drama moderno con el tradicional, para introducirnos, posteriormente, en el desarrollo del teatro épico y del drama documental, así como en las diferencias entre ambos y la relevancia de éste último.

A lo largo de los siguientes capítulos —cada uno lleva el título de sus dramas documentales— nos adentra en las cuestiones estéticas del Yo, concebido como elemento dialéctico, al margen de cualquier estereotipo social impuesto. Junto con las reflexiones llevadas a cabo en obras como *Die Ermittlung* o *Viet Nam Diskurs*, entre otras, comienza a gestarse la gran obra de Weiss *Die Ästhetik des Widerstands*.

La dialéctica del Yo y la divulgación de las teorías marxistas entroncan, además, con una época en la que los numerosos movimientos sociales —pensemos en las revueltas estudiantiles de Mayo del 68— y los enfrentamientos bélicos, como la Guerra de Vietnam, en un mundo dividido en dos bloques políticos, llevó a numerosos intelectuales a plantearse nuevas propuestas radicales para transformar una sociedad contraria a sus ideales sociales.

De la misma manera, cabe destacar el estudio temporal, dentro del teatro del Weiss, que lleva a cabo la autora, del pasado, entendido como el medio de acción natural de los personajes, del presente, como esfera a la que se traslada el conflicto ideológico que muestran los protagonistas, como ocurre con *Hölderlin* o *Trotzki im Exil*, y del futuro, que está en las manos del propio espectador al que Weiss, siguiendo la estela de Brecht, plantea una serie de cuestiones para llevarle a meditar sobre posibles soluciones más allá de la representación. Todo ello, como la propia autora apunta, forma un entramado del que Peter Weiss

deduce “su concepción de la literatura como un arte capaz de ayudar a la mejora de la sociedad”.

Asimismo, la autora desgrana cuidadosamente los recursos teatrales —tales como la *técnica analítica* de Ibsen, las innovaciones teatrales de Maeterlinck y la introducción de características propias de la narración, como la figura del propio narrador, entre otros— de los que Weiss hace uso en sus obras para mostrar el espectáculo de la sociedad, es decir, para convertir al espectador en testigo de acontecimientos que cuestionan no solo las injusticias sociales sino también lo estético en el arte y en la vida, su ruptura y las consecuencias de ésta. De este modo, Weiss logra el objetivo de distanciar al espectador de lo representado para conducirlo hacia una reflexión posterior que supone un cambio en la conciencia y en la acción del individuo ante la sociedad.

Gracias a la extensa bibliografía que conforma este estudio y al exhaustivo análisis que la autora realiza sobre la producción teatral de Peter Weiss, faceta no tan conocida del autor, se abre un campo interesante y amplio para las posibles futuras investigaciones sobre dicho autor.

Lara González González

—•—•—

MÜLLER, JAN-DIRK, *Das Nibelungenlied* (Klassiker Lektüren, 5). 3., neu bearbeitete und erweiterte Aufl. Berlin: Erich Schmidt Verlag, 2009 (1. Aufl. 2001), 199 S. ISBN 9783503098699

Dass nun schon die dritte Auflage von Jan-Dirk Müllers Einführung zum *Nibelungenlied* vorliegt, will schon etwas heißen, nachdem das Büchlein erst 2001 auf den Markt gekommen war. Im Vergleich zur ersten Auflage (die zweite lag mir nicht vor) hat sich der Umfang um etwa 20 Seiten erweitert, was vor allem mit der Ergänzung um ein Unterkapitel und um ein eigenständiges neues Kapitel zusammenhängt. Müller kann man

neidlos zugestehen, dass es ihm wirklich gut gelingt, seine Beobachtungen in einer klaren, gut verständlichen Art und Weise darzulegen. Die Gliederung der Darstellung lässt auch nichts zu wünschen übrig, und insgesamt wird man von vornherein konstatieren dürfen, dass das studentische Publikum mit dieser Einführung gut bedient sein wird. Die ganze Gestaltung des Textes ist graphisch besser durchgeführt worden als in der ersten Auflage und z.B. durch Fettdruck von Titelüberschriften und zentralen Begriffen, die die Interpretation bestimmen, leichter erfaßbar.

Der Autor bietet zunächst eine Inhaltszusammenfassung, die von Reflexionen über die Spuren historischer Quellen gefolgt werden. Die weiteren Kapitel betreffen die folgenden Themen: Sagerinnerung, Entstehung und Überlieferung, Stil, Aufbau, epische Verknüpfung, dann Reflexion der Gattung, nibelungische Gesellschaft, nibelungische Politik, nibelungische Anthropologie, darauf Löschen von Sichtbarkeit im Spannungsfeld von Öffentlichkeit und Heimlichkeit, mythische Dimensionen und Die Klage. Den Abschluß bildet ein neues Kapitel zur Rezeptionsgeschichte, das hier genauer unter die Lupe genommen werden soll. Am Ende jedes Kapitels stoßen wir auf eine grau gesetzte Kiste, in der eine kurze Zusammenfassung der Hauptgedanken geboten wird. Eine kurze Liste mit Hinweisen auf die wichtigste Forschungsliteratur bildet dann jeweils den Abschluß. Die Bibliographie umfasst weitgehend die wichtigsten, auch neueren Titel, obwohl Müller natürlich, wie er bei jeder Auflage neu betont, stets eine strenge Auswahl treffen mußte. Mit Befriedigung konstatiert man, dass sogar einige der wichtigeren englischsprachigen Arbeiten konsultiert bzw. in das Verzeichnis aufgenommen wurden, wenngleich natürlich weiterhin eine Menge an Lücken bleibt, die bei einem solchen Unterfangen unvermeidlich sind.

Auf etwa zweieinhalb Seiten beschäftigt sich der Autor auch mit der Rolle Kriemhilds, wobei er den üblichen Standpunkt vertritt, sich jedoch keine Gedanken macht, inwieweit hier gendertheoretische Fragestellungen schärfer hätten profiliert werden können. Kriemhild erscheint weiterhin als Teufelin, die sich durch ihr heimliches Verhalten des Verrats schuldig mache und somit insgesamt verdammungswürdig sei. Genau so hat es auch der Dichter sehen wollen, und man wundert sich doch, wieso hier Müller so unkritisch vorgeht und keinerlei Ansätze probiert, den Text auch gegen den Strich zu lesen.

Das Kapitel zur Rezeptionsgeschichte faßt die wichtigsten Punkte zusammen, aber es fällt doch um einiges hinter dem jüngsten Forschungsstand zurück, wie er u.a. in den Beiträgen zu *Die Nibelungen: Sage – Epos – Mythos*, hg. von Joachim Heinzle et al., 2003, zu finden ist (dieser Band wird in der Bibliographie aufgeführt. Ganz blind läuft natürlich der Autor auch an den neuesten Ereignissen nicht vorbei, aber man wird wohl auf die nächste Auflage warten müssen, bis in der Hinsicht genauere Auskünfte und Interpretationen geliefert werden.

Insgesamt darf man sagen, dass sich das Konzept dieser Reihe gut bewährt hat, nur wäre es an der Zeit, dass man auch andere Werke des deutschen Mittelalters außerhalb des 'klassischen' Kanons berücksichtigt (siehe dazu meine Besprechung des entsprechenden Bandes zu Konrad von Würzburg).

Albrecht Classen

⌘⌘⌘⌘

WEITZ, ERIC D., *Weimar Germany. Promise and Tragedy*, Princeton, Princeton University Press, 2007, primera edición en rústica, 2009, 425 págs., 60 ilustraciones. ISBN 978-0-691-14096-4.

El prestigioso catedrático norteamericano especializado en historia contemporánea europea y especialmente en la historia de Alemania, Eric D. Weitz, es el autor de este excelente libro, que ya ha sido alabado por el también conocido historiador británico Eric Hobsbawn, conocido asimismo por sus ensayos sobre la historia europea del siglo XX. En primer lugar quiero destacar el papel de las ilustraciones en este libro: el conjunto de fotos, dibujos, recortes de la prensa ilustrada, así como los numerosos carteles reproducidos, han sido escogidos con sumo acierto, y logran trasladarnos visualmente a los diferentes temas tratados en este volumen histórico de forma magistral.

Weitz relata, en forma de paseo por el Berlín de entreguerras, los vericuetos políticos y las crisis económicas en un ambiente de efervescencia cultural y social. En este período comprendido entre 1918 y 1933 destacaron importantes arquitectos (Taut, Gropius y Mendelsohn),

escritores (Brecht, Döblin y Benn) y filósofos (Heidegger y Bloch), envueltos en un ambiente de vanguardia (la corriente expresionista y de la Nueva Objetividad) que proponía la refundación de esta sociedad moderna e industrial. Al presentarnos esta etapa histórica conocida como República de Weimar, Weitz narra al fin cómo una sociedad culta, pero humillada por el Tratado de Versalles, pudo dejarse atrapar por el populismo nazi propugnado por Adolf Hitler. Nos muestra como la primera democracia alemana, frágil y convulsa, dentro de una explosión de modernidad en una ciudad tan cosmopolita como devino en los años veinte Berlín, termina sucumbiendo.

Algunos de los factores que se conjuntaron entonces no resultan lejanos a la mirada actual, de ahí el renovado interés por estos salvajes años veinte. La destrucción del viejo orden imperial por el final de la guerra y la revolución despertaron la imaginación política- y socialmente. Se generaron un montón de proyectos utópicos: desde el nudismo al comunismo. El cine pronto se convirtió en un producto de consumición masivo, surge una arquitectura moderna, la fotografía, los grandes bloques de vecinos, manifestaciones que inundaron las calles, hechos estos entre muchos otros que inspiraron a numerosos artistas y al pensamiento filosófico. Frente a movimientos renovadores y emancipadores bullen enfrentadas corrientes autoritarias y racistas. El autor se esfuerza en afirmar que la República de Weimar no fue sólo la antesala de los doce años de Tercer Reich, sino que es un período esencialmente polifacético con muchos creadores en los campos artísticos, filosóficos y políticos que crearon diferentes visiones de un mundo mejor, algunas de las cuales continúan en vigor hoy en día.

Weitz va desgranando desde sus comienzos *peu à peu* diferentes aspectos de la Alemania de Weimar, desde sus difíciles comienzos hasta la revolución y contrarrevolución por parte de la extrema derecha ya en sus postrimerías. Pero sobre todo subyace una idea rectora: Weimar fue Berlín. Berlín con más de cuatro millones de habitantes era con diferencia la principal ciudad alemana y se encontraba entre las tres más grandes ciudades europeas.

Esta obra se ha convertido sin duda en un clásico a la hora de conocer con profundidad la sociedad y los acontecimientos históricos que se sucedieron durante la República de Weimar. Felizmente ya ha sido publicada en español con el título: *La Alemania de Weimar. Presagio y Tragedia* (Madrid, Turner, 2009).

Juan-Fadrique Fernández

דגדגדג

Ulrich von Zatzikhoven, *Lanzelet*. Text. Übersetzung. Kommentar. Studienausgabe, Hrsg. v. Florian Kraggl, Berlin, de Gruyter, 2009, ISBN, 653 págs. 978-3-11-020546-6.

La prestigiosa editorial de Gruyter de Berlín, conocida por sus cuidadas ediciones de textos medievales, vuelve a arriesgarse una vez más con un tema muy dentro de su línea publicando en edición bilingüe el relato cortesano de tema artúrico de Ulrich von Zatzikhoven *Lanzelet*. Es la primera vez que el texto aparece traducido a una lengua moderna, lo cual resulta muy positivo no sólo para estudiosos y expertos, que sin duda agradecerán este enorme esfuerzo, sino también para interesados, sin más, en la cultura y el mundo medieval, que al fin podrán disfrutar de la lectura de una de las obras más controvertidas de la Edad media alemana.

Por desgracia, y pese a que la épica medieval de tema artúrico es en zona germanoparlante bastante numerosa, no son muchos los estudiosos que se animan a emprender trabajos de esta índole en los últimos tiempos. A excepción de la también excelente edición del texto artúrico tardío *Wigalois* realizada recientemente por Seelbach, la literatura artúrica alemana se encuentra más bien marginada de las investigaciones científicas, no en vano le acompañaba —de forma totalmente injustificada— el pesado lastre de la falta de calidad, y, por tanto, de

interés, si se comparaban la mayor parte de los textos con las excepcionales magnas obras clásicas en este terreno, como *Erec* o *Parzival*. Satisface así encontrar propuestas como ésta que sin duda suponen una importante aportación a los estudios literarios no sólo medievales.

Lanzelet aparece probablemente ya a finales ya del siglo XII y debe considerarse, por ello, la segunda novela artúrica elaborada en lengua alemana, surgida casi inmediatamente después de *Erec*. A pesar de ello, su prestigio empalidece si se la compara con la obra de Hartmann con Aue, incluso con la posterior *Iwein*, para lo cual durante mucho tiempo en la crítica se empleaba como excusa una aparente falta de calidad literaria. En realidad, sin embargo, y como muy bien señala el autor de la edición, el texto gozó de una enorme popularidad en la fecha de su aparición, debiéndose su marginación de los estudios literarios a esa inadecuada corriente crítica del siglo XIX e inicios del XX que tanto daño hizo también a los textos elaborados por mujeres de idéntico período. Tachada de obscena, la obra de consideró inadecuada, no apta para el estudio, burda y de mal gusto, opiniones que hoy en día han de ser revisadas por fuerza. Resulta en este contexto encomiable la labor de Florian Kragl de la Universidad de Viena, que, no dejándose influir por criterios ya anticuados, propone así una revisión de las opiniones vertidas por aquellos estudiosos de antaño y una (re)habilitación del texto no sólo para uso investigador, sino incluso docente.

En cuanto al trabajo en sí, el profesor Kragl, que muy valientemente dedicó a idéntico texto su tesis doctoral, demuestra con amplitud su profundo conocimiento de la obra y logra el objetivo que, con confianza, se había propuesto: la revalorización de un texto injustamente olvidado. Graias a su cuidada edición volveremos a comprender que la belleza de los textos medievales no se agota con Hartmann, Gottfried y Wolfram, y que queda mucho aún por descubrir y por investigar en este ámbito. Para la edición de *Lanzelet* se han manejado las seis pruebas documentales existentes —dos manuscritos completos más cuatro fragmentados—, cuyas ausencias de coincidencia el autor señala con minuciosidad en cada ocasión. La decisión de organizar el texto en torno al manuscrito de Viena, por ser el más completo y complejo de los dos conservados de forma íntegra, se justifica plenamente. La traducción,

pese a que queda en todo momento garantizada su cientificidad, resulta, sin embargo, amena en su lectura para el no iniciado en temas artúricos o medievales y demuestra los profundos conocimientos del autor en la lengua de origen del texto. El ingente aparato crítico no hace sino demostrar la capacidad investigadora de Kragl, que deja muy claro, con ello, que ha dedicado al texto varios años de su vida. Especialmente destacables aquí son las notas, de las que disfrutará cualquier medievalista. No sólo se comentan algunas cuestiones en torno a dificultades en el ámbito de la traducción, así, por ejemplo, cuando en la nota referida al verso 4421 se analiza más extensamente el significado del vocablo *sinopel*, hoy desconocido en la lengua alemana, sino que, al margen de lo anecdótico, el autor reflexiona sobre cuestiones relacionadas con la historia literaria, como la nota que acompaña a los versos 4372 y 4406 en la que se reflexiona acerca de una posible intertextualidad entre el pasaje mencionado y escenas semejantes en las obras de Veldeke y Eilhart von Oberge, entre otras, que muy bien pudiera desarrollar en artículos científicos de calidad. El dominio del autor de la literatura medieval primaria, que ha manejado con soltura, pero también de los estudios científicos más recientes se revela en este contexto como extraordinario, aunque, como siempre en estos casos, se ha de lamentar la escasa trascendencia con la que cuentan las investigaciones surgidas en el ámbito hispánico, tampoco tan escasas ya en fecha actual.

En cualquier caso, se trata de una obra de referencia imprescindible para cualquier biblioteca germanística, y sólo es de desear que en nuestro país se recoja el testigo y en breve contemos con traducción al castellano de este texto injustamente olvidado.

Eva Parra Membrives



Browning, Don S.; Green, M. Christian; Witte jr, John (eds.), *Sex, Marriage & Family in world religions*, New York, Columbia University Press, 2006, 461 Págs., ISBN 978-0-321-13177-9

La relación de la religión con la sexualidad, el matrimonio y la familia es, sin duda, merecedora de un análisis más detallado, habida cuenta la polémica que, a lo largo de la historia, ha ocasionado compatibilizar la realidad social con los preceptos religiosos. Así, el análisis que Don Browning, de la Universidad de Chicago, M. Christian Green, estudiosa de la Emory University y John Witte jr. de idéntico centro han realizado para la editorial universitaria de Columbia viene a satisfacer una importante necesidad. El judaísmo, cristianismo, islam, hinduismo, budismo y confucianismo han sido respetados en este extenso volumen que sin duda se convertirá en una importante obra de referencia a nivel internacional y que se agradece esté disponible también como e-book o libro electrónico.

La estructura, común a todos los capítulos, contempla un primer acercamiento a los preceptos de la religión en torno al tema propuesto, para después proceder a una selección de textos, de forma cronológica, hasta llegar a nuestros días, revelando con ello no sólo la evolución de los conceptos en las diversas religiones, sino, igualmente, proporcionando importante información sobre culturas de antaño.

Michael S. Berger, profesor asociado de la Emory University es el encargado de gestionar el capítulo dedicado al judaísmo, lo cual se justifica plenamente teniendo en cuenta los numerosos estudios que ha publicado sobre dicha religión, en particular en su relación con la temática que aquí se contempla, la sexualidad y el matrimonio. A continuación de la cuidada introducción, en que Berger clarifica las ideas básicas para los no iniciados, se procede a presentar textos de fuentes tan variadas como la biblia, la enciclopedia Talmudica o incluso poemas amorosos surgidos en la España medieval, como los textos de Moses Ibn Ezra y la conferencia de rabinos americanos que tuvo lugar en octubre de 1983.

El capítulo dedicado al cristianismo es compartido por los profesores Luke Timothy Johnson y Mark D. Jordan igualmente de la Emory University, aunque el segundo se ha trasladado muy recientemente a

Harvard. Los dos investigadores cuentan con un amplísimo curriculum en el ámbito de la historia de las religiones, y, en particular, de la religión cristiana.

La introducción es, en este caso, especialmente extensa, y se analiza con detenimiento las desviaciones que presenta la religión cristiana frente a la judaica o el Islam en diversas cuestiones destacadas del ámbito de estudio del volumen. Ya la introducción en sí, resulta extremadamente informativa y se ve excelentemente completada por la selección de textos, que en este caso incluye desde la clásica e imprescindible carta a los corintios de San Pablo y la obra de San Agustín y Santo Tomás de Aquino, la mística de Mechthild von Magdeburg, el concilio de Trento, a textos de congregaciones cristianas alternativas como el de Delores S. Williams con sus *Sisters in Wilderness* o la ceremonia para uniones del mismo sexo de Eleanor L. McLaughlin.

El mundo islámico corre a cargo de Azizah al-Hibri, profesora de la Universidad de Richmond, conocida también por ser fundadora de KARAMAH, asociación de mujeres ismámicas en pro de los derechos humanos y Raja' M. El Habti, perteneciente a idéntica asociación. Ambas estudiosas gozan de gran prestigio en los estudios de género en el mundo islámico y elaboran una algo más escueta, pero no obstante, muy informativa introducción al entorno sexual y del matrimonio en el Islam, explicando asimismo la organización básica del Corán. Los ejemplos ilustrativos se hallan básicamente recogidos a partir del texto sagrado islámico, o también de estudiosos contemporáneos. El apartado está, de nuevo, dividido temáticamente, quedando la escueta introducción inicial plenamente compensada con la introducción realizada para los diverentes temas —relaciones maritales, divorcio, etc— que incluyen las autoras. Igualmente aparece un importante aparato crítico y explicativo con notas al final de capítulo del que carecen los capítulos precedentes. (Se encuentra presente en el apartado de judaísmo, pero de forma casi anecdótica).

El hinduismo es analizado por Paul B. Courtright, asimismo procedente de la Emory University, que, igualmente, cuenta con importantes publicaciones previas en torno al tema.

En esta ocasión el autor, distanciándose de sus compañeros de capítulos precedentes se ha decidido por mantener al mínimo la información

contenida en la introducción y dejar hablar los textos mismos, que resultan saludablemente extensos.

Un sistema semejante es el empleado por Alan Cole, de la academia de las Artes y las Ciencias Lewis & Clark, de Portland, para el budismo, aunque en su caso la introducción previa, dividida en diversos capítulos temáticos, resulta especialmente interesante e informativa. Los textos aportados reflejan igualmente las diferenciaciones entre el budismo tal como se vive en diversos países y también aquí el aparato crítico y las notas son extensas en sus aclaraciones.

Finalmente, el capítulo dedicado al confucianismo es elaborado por Patricia Ebrey, de la Universidad de Washington, cuya trayectoria investigadora avala perfectamente su inclusión en este volumen, teniendo en cuenta que lleva ya desde 1978 publicando libros sobre el tema.

También aquí la selección de textos es cuidada, intentando buscar la diversidad tanto de fuentes como cronológica, y se complementa con numerosas notas aclaratorias. De destacar es especialmente la breve, pero amena introducción, que acerca con facilidad al no versado a la religión tratada.

A los editores les queda el mérito de haber sabido reunir en un único volumen religiones diferentes en torno a un mismo tema, logrando con ello proporcionar una fuente de información valiosísima de qué es y ha sido el matrimonio y la sexualidad en la cultura de la humanidad a lo largo de la historia en diferentes rincones del mundo. Interesante para docentes las numerosas fuentes documentales, pero también para interesados en la materia una lectura imprescindible. Se espera su traducción a otras lenguas en breve.

Eva Parra Membrives



Saxton, Kirsten T., *Narratives of Women and Murder in England 1680-1760. Deadly Plots*, Farnham, Ashgate, 2009, 151 págs. ISBN 978-0-7546-6364-5

La figura de la asesina es la protagonista en este volumen y para subrayarlo, su autora, Kirsten T. Saxton, recurre ya en la primera página de su introducción a la palabra “murderess”, un término aplicable únicamente a la mujer, con unas connotaciones de las que carece el neutral y más comúnmente aceptado “murderer”. Una vez puesta de relieve esta esencial diferencia, el estudio se concentra en analizar cómo se constituyen en el siglo XVIII los conceptos de feminidad y criminalidad a través de las representaciones de la violencia femenina presentes en todo tipo de textos narrativos, tanto en los de ficción, como en los testimoniales. Y para ello presta una especial atención a textos marginales prometiendo una lectura innovadora de los cánones. Además admite su parcialidad como investigadora del siglo XXI a la hora de aproximarse al material que investiga, procedente, como sugiere su título de la Inglaterra dieciochesca. Por si no fuera suficiente con estas pistas, Kirsten T. Saxton recalca su interés en el análisis de la interacción entre género, ficción y política, para revelar finalmente que el tipo de aproximación textual con la que lleva a cabo su investigación es neohistoricista. Ello delata a su vez su fascinación por la ruptura de los límites tradicionales entre la historia y la ficción, e indica que la lectura de su estudio va a requerir cuanto menos, una profunda concentración. Estructurado en torno a cinco capítulos, en el primero de ellos, “Imagining Murder in Augustan England: Bodies of Evidence; Murder and Gender”, se pone de manifiesto el carácter dual del crimen, un acto violento que toda sociedad pretende abolir, pero cuya representación se convierte en un tema omnipresente tanto en la literatura como en los documentos oficiales, ya sea por la curiosidad que despierta su resolución, por la necesidad de conocer el perfil de los asesinos con el fin de desenmascararlos antes de que vuelvan a actuar o sencillamente por las medidas legales que han de tomarse para evitarlo. Por ello, la autora se ocupa en este capítulo de trazar en líneas generales cómo se concibe el crimen en la ficción y en la vida diaria, acentuando la

particularidad del mismo cuando éste es cometido por una mujer, con los matices que ello implica en el siglo XVIII.

“Moving Violations: Aphra Behn, Delarivier Manley, and the Romance of Violence”, que constituye el segundo capítulo de este volumen, se adentra más en la materia analizando concretamente la figura de la homicida en tres relatos de ficción en los que, en opinión de la autora se produce un cambio cualitativo muy relevante respecto a otras novelas surgidas en la misma época. Y este cambio consiste en que la feminidad se representa como una construcción cultural más que como una condición natural, lo que implica la consideración del personaje de ficción no como un ser autónomo, sino como el producto de las relaciones políticas, sociales y culturales de la época. Frente a este apartado, en el siguiente, “Interesting Memoirs of the Most Notorious Characters: Four Eighteenth-Century Murderesses”, se deja de recurrir a la ficción para atender a la realidad de cuatro mujeres condenadas por asesinato. Un testimonio plasmado en biografías que dan muestra de la tensa relación presente en el siglo XVIII entre lo que socialmente no debe existir, es decir la mujer que pone en peligro el canon de la feminidad, y lo que inevitablemente existe, que destruye la idea de la bondad innata de la mujer. Las diferentes versiones de la fémica asesina que se van haciendo patentes en ambos apartados adquieren una nueva dimensión cuando en el cuarto, “The Confines of Virtue and the Frontiers of Vice: Daniel Defoés Roxana and Henry Fielding’s Amelia”, se ponen de manifiesto las semejanzas estructurales de estas dos novelas con las ya comentadas en el segundo capítulo a la vez que la disparidad de planteamientos sobre la figura de la homicida, que se acercan más a la limitada imagen proyectada de las mismas en las biografías mencionadas en el tercero. Finalmente en el quinto, “The Prisoner at the Bar: Mary Blandy and Henry Fielding”, la autora contrasta dos versiones de una misma realidad tomando como referencia a la condenada Mary Blandy, a cuya historia hace referencia explícita con anterioridad, para mostrar lo difusos que son los límites entre la realidad y la ficción. El epílogo que cierra el libro presenta escuetamente tres novelas de tres escritoras con protagonistas homicidas del mismo sexo que, más que agresoras, podrían considerarse víctimas de la normativa imperante en la sociedad en la que se encontraban inmersas.

A pesar de su brevedad, el volumen, como se ha comentado, no carece de complejidad, y es que contrastando las ambivalentes representaciones que se llevan a cabo del crimen ejecutado por una mujer, la autora pone de manifiesto que las diferencias entre ambos sexos se deben principalmente a la existencia de unos prejuicios que no hacen más que distorsionar una realidad, que a su vez, puede ser ficticia dependiendo del punto de vista del que analiza los acontecimientos. Y una curiosidad: el análisis de Kirsten T. Saxton, a pesar de concentrarse en el siglo XVIII, continúa teniendo plena vigencia en la actualidad, siendo por ello altamente recomendable para criminalistas.

Olga Hinojosa Picón.

רִיבִּי

Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*. Ed. y traducción de Luis A. Acosta. Madrid: Ediciones Cátedra, 2008. ISBN: 978-84-376-2502-7

Una nueva edición de *Así habló Zaratustra* de Friedrich Nietzsche ha venido a ampliar y enriquecer el catálogo de traducciones realizadas de esta obra universal y referente ineludible de la cultura occidental. Una de las primeras traducciones, realizada por Juan Fernández, fue publicada ya en el año 1900 en Madrid por la editorial La España Moderna. Pero no nos encontramos aquí con una edición más de *Así habló Zaratustra*. El reconocido profesor, traductor y especialista en estudios germánicos Luis A. Acosta presenta esta obra desde una óptica novedosa, que todavía no se había dado dentro del sistema literario y cultural español. La lectura filosófica del texto se completa ahora con una marcadamente filológica y literaria.

La repercusión de las ideas filosóficas de Nietzsche ha provocado que tanto las interpretaciones de su obra como sus traducciones se hayan realizado casi siempre desde una perspectiva filosófica y muy raramente desde el ámbito filológico. Tal como afirma Acosta, “a Nietzsche se le

conoce en un primer lugar como un filósofo [...] como un crítico del cristianismo, como un profeta. Pero no por esto dejó en su vida y deja hoy de ser todavía importante en otros aspectos como la filología; porque también fue un filólogo. [...] un gran escritor” (p. 12).

Así habló Zaratustra fue escrita entre 1883 y 1885. Con un marcado carácter poético, en ella se mezclan elementos conceptuales, narrativos y líricos conformando un estilo único. La calidad de la obra ha llevado a muchos críticos a situar a Nietzsche a la altura de los grandes autores clásicos de Weimar, y es, de hecho, considerado uno de los grandes escritores alemanes.

En esta cuidada edición Acosta realiza la lectura y la traducción de Así habló Zaratustra partiendo de dos premisas. Nietzsche es un filósofo. Pero Nietzsche es también un poeta en el sentido literal de la palabra, un creador y un artesano del lenguaje. No sin razón, Gottfried Benn lo definió como “un gran creador de lengua”. A través de la palabra y mediante la utilización de un lenguaje simbólico, Nietzsche busca traer a la presencia la verdad y comunicar una nueva metafísica. El poeta y el filósofo son uno mismo. Así entendían la poesía los clásicos y así la entiende Nietzsche. El autor se proyecta sobre la figura del profeta Zaratustra como mesías. Siente la necesidad de transmitir su conocimiento al mundo, y escribe un libro. En su afán comunicador, Zaratustra desciende de la montaña y se mezcla con el pueblo: “¡Mira! Esta copa quiere vaciarse de nuevo y Zaratustra quiere volver a ser hombre. [...] Yo os enseño el Superhombre.”

Nietzsche explora y desarrolla a través de esta figura, que puede hacer referencia al personaje semilegendario del filósofo persa Zoroastro del S. VI a.C., muchas de sus ideas, pero principalmente cuatro sobre las que se asienta su obra: la muerte de Dios, la figura del superhombre, la voluntad de poder y el eterno retorno. En el libro se recogen los discursos que Zaratustra pronuncia entre los hombres para anunciar su nueva doctrina y su visión positiva de la posibilidad de construir un nuevo ser humano capaz de ver los valores verdaderos. Para construir este Superhombre, la idea principal de la obra, la primera enseñanza que da Zaratustra es la muerte de dios. Para alcanzar la madurez, el hombre ha de prescindir de un dios y de la moral, elementos que ponen límites a la naturaleza humana y que provocan la pérdida de juicio crítico. Las

consecuencias más inmediatas de esta pérdida son el fácil control del individuo por parte de los poderosos y la aparición de fanatismos. Por eso, para Nietzsche la moral ha de ser sustituida por la verdad, y el individuo deberá estar al servicio de sí mismo: entregado a su propia existencia y fiel a la “tierra”, lo que quiere decir, a su destino y a la realidad. El ser humano vive la vida que, cuando no es manipulada por la mentira y por la falsa moral, debe ser “voluntad de poder” y voluntad de superación.

Para desarrollar estos pensamientos, el autor propone, en la primera parte de la obra, revisar las virtudes tradicionales que impiden ver los valores verdaderos. La segunda parte relata la segunda bajada de Zaratustra. Nietzsche ataca a quienes se oponen a la voluntad creadora de una moral libre. Al final de esta parte aparece la visión del “eterno retorno de las cosas”, que el autor desarrolla en la tercera parte. La cuarta y última parte presenta a un Zaratustra anciano y desanimado ante el fracaso de su tarea, pero que todavía tiene la fuerza para reivindicar la necesidad de los “hombres superiores”, pues tal como afirma Nietzsche “el hombre es algo que debe ser superado, es un puente, no un fin.”

Estos pensamientos son desarrollados en una obra de gran lirismo, en donde predominan alegorías, símbolos y metáforas, y en la que también se percibe un cierto estilo bíblico. En el texto no faltan elementos fantásticos y otros propios de la fábula, así como numerosas referencias a autores como a Goethe, Montaigne, Voltaire, Stendhal o Dostoyevski y a otras corrientes filosóficas como la presocrática.

Esta compleja obra es asimismo expresión del pensamiento musical-creativo del autor. Nietzsche entendía el habla como un gesto mímico y rítmico voluntario. A través de la palabra escogida, de la selección de signos y sonidos, el autor transmite determinadas emociones. La forma lingüística parece anárquica, pero no es casual: estamos ante un lenguaje reflexionado y buscado meticulosamente para ser, tanto en sus contenidos como en sus gestos, lo más exacto posible. La puntuación elegida, la inclusión de unas palabras y no de otras, la concatenación de las ideas, etc. cumplen aquí una función simbólica significativa. El tono, la fuerza, la modulación, el tempo con que se hablan las palabras también. Nietzsche crea intencionadamente nuevas palabras, retuerce la sintaxis o

introduce imágenes extrañas y ambiguas. Todos estos aspectos más formales, junto con la calidad literaria y la complejidad filosófica del texto, hacen, sin duda, que el trasvase a nuestra lengua sea una labor ardua. Pero Acosta afronta valientemente cada uno de estos desafíos y siempre encuentra una solución airoso, una salida exitosa, diría incluso que en la mayoría de los casos soluciones de una extraordinaria brillantez. Esta magnífica edición evidencia la necesidad tantas veces olvidada de atender también a los aspectos filológicos y literarios para comprender en toda su complejidad y con todos sus matices esta obra maestra.

Consecuente también con esta perspectiva y con su propósito, Acosta lleva a cabo un amplio estudio introductorio sobre el autor y la obra. Incluye además una selecta bibliografía en la que recoge aquellos trabajos importantes para la comprensión del autor desde el punto de vista filosófico y desde una perspectiva literaria, aspecto este último que, como apuntábamos anteriormente, constituye una de las novedades y de los puntos fuertes de esta edición. Es de agradecer el esfuerzo de Acosta por recoger bajo el apartado “Nietzsche en el mundo hispanohablante” aquellos trabajos en lengua española que nos dan una idea bastante diáfana de la recepción del autor y de la obra en el ámbito de habla castellana.

Otro aspecto que debemos resaltar de esta edición es el hecho de que, tal como nos indica el autor, para esta traducción, se ha tomado por primera vez la edición realizada por los filósofos Giorgio Colli y Mazzino Montinari de las obras completas en quince volúmenes de Friedrich Nietzsche, considerada la edición crítica por antonomasia.

Así habló Zaratustra tuvo una enorme influencia en pensadores, científicos y escritores como Heidegger, Foucault, Adorno, Tolstoi, Hesse, Th. Mann, Musil, Camus, Sartre, Borges o en nuestra Generación del 98, entre otros. Esta edición completa por fin la interpretación del texto atendiendo a su aspecto más filológico y continúa a mostrar la actualidad y vitalidad de la obra, que adquiere un significado especial en una sociedad necesitada de una revisión del ser y de un replanteamiento de sus valores. Nietzsche nos ofrece también una visión positiva en la búsqueda de un destino humano mejor, y a ello se refería ya Borges en 1944: “Muchas generaciones han formulado el Eterno Retorno; Nietzsche

fue el primero que lo sintió como una trágica certidumbre y que forjó con él una ética de la felicidad valedera.” (Borges, “Nietzsche. El propósito de Zarathustra”, La Nación, Buenos Aires, 15 de octubre de 1944).

Enhorabuena por esta compleja tarea, pero necesaria, ya que nos permite un acercamiento más sólido a Friedrich Nietzsche y a Así habló Zaratustra y que además nos permite ver ahora este texto de una manera clara como muchos lo habían definido ya anteriormente: “la obra maestra de la prosa alemana”. Una espléndida edición, que responde sobradamente a los objetivos que se propuso el profesor Acosta y que nos abre nuevas perspectivas para entender mejor, desde una visión poliédrica, una obra tan compleja como Así habló Zaratustra.

Rosa Marta Gómez Pato